

My Catholic Texts

CSoftZ - Carlos Adolfo Ortiz Q.

Version 1.0.0.1, 2016-08-10

Contents

Preface	2
Reader feedback.....	3
Introduction	4
José 'Pepe' Alonso Gospel and Reflections	5
Aug.08/2016.....	5
Aug.09/2016.....	5
Prayers	7
El silencio de este día	7
Oh Señora Mía	7
Himno al Espíritu Santo.....	7
Dulce huésped del alma	8

My Catholic Texts

© 2016 CSoftZ - Carlos Adolfo Ortiz Q. Copyright. Version 1.0.0.1

Published by CSoftZ

No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system or transmitted in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recoding, scanning or otherwise except, without the prior written permission of the publisher.

Preface

TODO: Replace the code examples below with code examples from this book.

We use a number of typographical conventions within this book that distinguish between different kinds of information.

Code in the text, including commands, variables, file names, CSS class names, and property names are shown as follows: "Spring Boot uses a `public static void main` entry-point that launches an embedded web server for you."

A block of code is set out as follows. It may be colored, depending on the format in which you're reading this book.

src/main/webapp/form.html

```
<form ng-submit="search()">
  <input type="search" name="search" ng-model="term">
  <button>Search</button>
</form>
```

src/main/java/demo/DemoApplication.java

```
@RestController
class BlogController {

    @RequestMapping("/blogs")
    Collection<Blog> list() {
        return repository.findAll();
    }

    @Autowired
    BlogRepository repository;
}
```

When we want to draw your attention to a particular part of the code, it's called out with numbers.

```
.controller('SearchController', function ($scope, SearchService) { ①
    $scope.search = function () { ②
        console.log("Search term is: " + $scope.term); ③
        SearchService.query($scope.term).then(function (response) {
            $scope.searchResults = response.data;
        });
    };
});
```

① To inject `SearchService` into `SearchController`, simply add it as a parameter to the controller's argument list.

- ② `$scope.search()` is a function that's called from the HTML's `<form>`, wired up using the `ng-submit` directive.
- ③ `$scope.term` is a variable that's wired to `<input>` using the `ng-model` directive.



General notes are shown using callouts like this.



Tips are shown using callouts like this.



Relevant comments are shown using callouts like this.



Comments to bear in mind are shown using callouts like this.



Warnings are shown using callouts like this.

Sidebar

Additional information about some topics may be displayed using a sidebar like this.

Finally, this text shows what a quote looks like.

In the end, it's not the years in your life that count. It's the life in your years.

— Abraham Lincoln

El secreto de una buena vejez no es otra cosa que un pacto honrado con la soledad.

— Gabriel García Márquez (1927-2014) Escritor colombiano.

Reader feedback

We always welcome feedback from our readers. Let us know what you think about this book — what you liked or disliked. Reader feedback helps us develop titles that you get the most out of. To send us feedback, e-mail us at carlosaortiz@yahoo.com.

If you have a topic that you have expertise in and you are interested in either writing or contributing send an email to carlosaortiz@yahoo.com.

Introduction

José 'Pepe' Alonso Gospel and Reflections

The items and texts here are from Pepe Alonso.

Aug.08/2016

En aquel tiempo, se hallaba Jesús con sus discípulos en Galilea y les dijo: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo van a matar, pero al tercer día va a resucitar”. Al oír esto, los discípulos se llenaron de tristeza. Cuando llegaron a Cafarnaúm, se acercaron a Pedro los recaudadores del impuesto para el templo y le dijeron: “¿Acaso tu maestro no paga el impuesto?” Él les respondió: “Si lo paga”. Al entrar Pedro en la casa, Jesús se adelantó a preguntarle: “¿Qué te parece, Simón? ¿A quiénes les cobran impuestos los reyes de la tierra, a los hijos o a los extraños?” Pedro le respondió: “A los extraños”. Entonces Jesús le dijo: “Por lo tanto, los hijos están exentos. Pero para no darles motivo de escándalo, ve al lago y echa el anzuelo, saca el primer pez que pique, ábrele la boca y encontrarás una moneda. Tómala y paga por mí y por ti”. Mateo 17, 22 al 27

Jesús murió y resucitó por nosotros. Él, como Dios y Señor, está con nosotros en el camino de la última soledad, en el camino que pasa por el valle de la muerte, en ese camino en el que nadie, más que sólo Él, me puede acompañar. El tema de la Resurrección y del juicio final debe influir prácticamente en nuestra vida diaria, nos debe motivar para ordenar nuestra vida presente, porque al final sólo queda lo que hayamos hecho por Dios y por los demás. Recordemos siempre que nuestra opción por la vida eterna se va fraguando cada día. Por eso es tan importante el momento presente para el cristiano, porque aquí nos jugamos lo más importante: nuestra salvación, nuestro destino eterno. Dios nos concede un tiempo determinado, muy corto, para que le amemos, para que imitemos a su Hijo Jesucristo y para que realicemos nuestra misión en la Iglesia. La vida es el tiempo que tenemos para amar a Dios y al prójimo. Ante la brevedad del tiempo debemos sentir la necesidad de hacer rendir al máximo el espacio que Dios nos concede, alejando de nosotros la pereza, la superficialidad, el materialismo, la desidia. La fe en el Juicio final y en la Resurrección no deben despertar miedo en nosotros, sino más bien responsabilidad y esperanza, al saber que Dios premiará todo esfuerzo, y al final nos encontraremos con Él si le somos fieles.

Oremos. Jesús, ayúdame a entregar mi vida en el servicio y en el amor a los demás, como Tú lo hiciste. ¡Señor, ayúdame a vivir día a día de manera que me encuentre un día contigo! Amén

Aug.09/2016

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Quién es el más grande en el Reino de los cielos?” Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: “Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí. Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo. ¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en los montes, y se va a buscar a la que se le perdió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella, que por las noventa y nueve que no se le perdieron. De igual modo el Padre celestial no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños”. Mateo 18, 1-5. 10. 12-14

Jesús nos enseña que el más grande en el Reino de los cielos es aquel que se hace como niño. Y es que Dios ama la sencillez. Él mismo se hizo niño. Así reina Dios. Se hace pequeño por nosotros para estar a nuestro alcance y pedirnos nuestro amor. Dios nos enseña así, a amar a los niños, a los pequeños, a los débiles. Nos invita a poner los ojos en los niños que sufren, tanto los nacidos como los no nacidos, en los niños que viven en miseria, en los niños que teniéndolo todo carecen de amor. El Dios que se ha hecho pequeño nos interpela e invita a aprender a vivir como Él, a practicar la humildad. Nos invita a ser ¡como niños! Pensemos que los niños se refugian en sus padres, solicitan su ayuda y asistencia, se dejan corregir y, además, tienen un corazón puro e inocente, sin maldad en la mente y corazón... Así hemos de conducirnos con Dios, hemos de acudir a Él como a un Padre, pedirle su auxilio, pedirle que nos enseñe a ser hijos suyos, hemos de dejarnos educar por Él, evitando toda tendencia hacia el mal y purificando la mente y el corazón, a través de la comunión diaria con el Espíritu Santo. Recordemos con frecuencia el Amor de Dios. Para Él siempre seremos como niños necesitados de su gracia.

Oremos. Espíritu Santo, dame tu luz en este momento de oración. Con la confianza de un niño pido también la intercesión de mi ángel de la guarda, de modo que tenga la docilidad para escuchar la Palabra y seguirla, como una oveja sigue a su pastor. Amén

Prayers

El silencio de este día

Señor,
En el silencio de este día que nace, vengo a
pedirte paz, sabiduría y fuerza.
Hoy quiero mirar al mundo con ojos llenos de amor.
Ser paciente, comprensivo, humilde, suave y bueno.
Ver a tus hijos detrás de las apariencias, como
los ves tu mismo, para así poder apreciar
la bondad de cada uno.
Cierra mis oídos a toda murmuración.
Guarda mi lengua de toda maledicencia.
Que sólo los pensamientos que
bendigan permanezcan en mí.
Quiero ser tan bienintencionado
y bueno que todos los que se
acerquen a mí sientan tu presencia.
Revísteme de tu bondad señor y haz
que en este día yo te refleje.

Amén.

Oh Señora Mía

¡Oh Señora mía!
¡Oh Madre mía!
Yo me ofrezco enteramente a ti y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día,
mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón;
en una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo
Oh Madre de bondad,
guardame y defiéndeme como a pertenencia y posesión tuya.

Amén.

Himno al Espíritu Santo

Espíritu Santo Ven, Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre,
don, en tus dones espléndido;
luz que ilumina las almas
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,

descanso en nuestros esfuerzos,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas,
y reconforta en los duelos.

Llega hasta el fondo del alma
Divina luz y enriquecéenos.
Mira el vacío del alma
Si Tú le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía.
Sana el corazón enfermo.
Lava las manchas. Infunde
calor de vida en mi hielo.
Doma al espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su éxito.
Salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Amén.

Dulce huésped del alma

Ven, Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo, gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecéenos.
Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón del enfermo;
lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito;

salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.